



FIESTA DE LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR Ciclo A

EL SEÑOR ES NUESTRA LUZ

INTRODUCCIÓN

Hoy celebramos la Transfiguración del Señor, Jesús se nos manifiesta en el esplendor de su gloria, de su divinidad para que experimentemos una gran felicidad y fortalezcamos nuestra fe.

Nos ponemos de pie y cantamos

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: "**Hoy te pedimos perdón**" o "**Papá del cielo**":
www.vicarianiños.org.ar

* (Una Catequista) Porque muchas veces nos falta compromiso. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

* (Una Papá) Porque muchas veces no damos buen ejemplo de tu amor. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

* (Niña) Porque muchas veces nos olvidamos de rezar. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

ORACIÓN COLECTA

GLORIA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento.

El Mesías se manifiesta en su gloria y renueva nuestras vidas por la gracia del Hijo de Dios.

LECTURAS

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro 1, 16-19

SALMO 96, 1-2. 5-6. 9 (R.: Cf. 1a y 9a) R. El Señor reina, altísimo por encima de toda la tierra.

EVANGELIO

Mt.17, 1-9

Jesús anticipa a los discípulos más íntimos el desenlace victorioso de su misión.

Nos ponemos de pie y recibimos la Palabra cantando el Aleluia.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos:

“QUE TU LUZ ILUMINE NUESTRAS VIDAS”

1. Por el Papa Francisco y toda la iglesia para que seamos trasfigurados por el mensaje de Jesús. *Oremos.*
2. Por los frutos de la Jornada Mundial de los Jóvenes en Portugal, para que sea una renovación espiritual y misionera. *Oremos.*
3. Por todas las personas que pedirán a San Cayetano, el lunes 7 de agosto, Pan, Paz y Trabajo. *Oremos*
4. Por todos nosotros, que sepamos compartir nuestros bienes con los más necesitados de nuestra sociedad. *Oremos.*

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Junto a las ofrendas de pan y vino, presentamos nuestros deseos de decir “que bien se está aquí Señor”.

Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes.
Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Necesitamos ser alimentarnos por Jesús, Pan de Vida, para imitar sus gestos y acciones.

Cantamos.

AL FINALIZAR LA MISA

Jesús nos ilumina con su amor cada día, vayamos a contagiarla.
Nos despedimos cantando.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

EL SEÑOR ES NUESTRA LUZ

RECURSO CATEQUÍSTICO

EVANGELIO: Mt. 17, 1-9

Un animador cabizbajo, triste (*de manera exagerada*) les cuenta a los chicos que siente que no tiene esperanza. Escucha todo el día a las personas grandes protestar y decir que “nada va a cambiar”, “nada vale el esfuerzo”, “todo está perdido...” Creo que nadie me puede entender... Me parece que todo es gris, oscuro. ¡No entiendo nada!!! Voy a tener que buscar una luz bien pero bien grande y potente para cambiar esto. ¿Existirá esa luz?

El sacerdote le pide que escuche con atención lo que les pasó a los discípulos y como Jesús los iluminó y fortaleció.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ Jesús, el Amigo y Maestro, un tiempo antes les había dicho a sus discípulos que Él tenía que sufrir, que lo iban a apresar, torturar y crucificar. Y ellos no podían terminar de comprender eso. Confiaban en que Jesús era el Mesías, y este debía ser victorioso, no un perdedor.

+ Pero Jesús no les mintió. Él, Hijo de Dios y Salvador nuestro, iba a morir en la cruz. Pero esa muerte no tendría la última palabra y resucitaría, lleno de luz y Vida.

+ Muchas veces cuando nosotros recibimos una noticia triste parece que todo a nuestro alrededor se oscurece, como recién decía (*nombra al animador/a*). Necesitamos, buscamos, consuelo y esperanza en que podremos superar esa tristeza, esa oscuridad. Jesús lo sabe. A los apóstoles les pasó lo mismo.

+ Jesús entonces quiere mostrarles su luz divina, su esencia, la de Hijo de Dios, y fortalecerlos para cuando llegara el momento de la cruz. Y se transfiguró, cambió de apariencia, resplandeció ante ellos.

+ Y ante esta maravilla, Pedro quería seguir quedándose allí. Estaban muy felices con lo que veían. Y de pronto, Papá Dios les dice que escuchen a Jesús.

+ ¿Cómo podemos escuchar hoy a Jesús? (*Dejar que los chicos contesten*). Cuando escuchamos Su Palabra con nuestro corazón, la recibimos con alegría y queremos ponerla en acción, Jesús brilla en nosotros.

+ Desde el día de nuestro Bautismo, tenemos la gracia de tener esta luz de Jesús en nosotros para que como Él brillamos e iluminemos las situaciones de tristeza, dolor y desesperanza y sean transfiguradas por su inmenso Amor.

+ Nos dice el Papa Francisco: “Para entender el misterio de la cruz es necesario saber con antelación que el que sufre y que es glorificado no es solamente un hombre, sino el Hijo de Dios, que con su amor fiel hasta la muerte nos ha salvado.”

ORACIÓN COLECTA

Dios y Señor nuestro,
que en la transfiguración de tu Hijo,
confirmaste los misterios de la fe
te pedimos que escuchando la voz de tu Hijo Jesús,
anunciemos tu amor.

*Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe Señor el pan y el vino,
que te presentamos,
en el día que celebramos la transfiguración de tu Hijo,
que por su resplandor seamos reflejos de su luz.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro,
que los alimentos celestiales recibidos
nos transformen en imagen de tu Hijo,
cuyo esplendor quisiste manifestar
en su gloriosa transfiguración.

Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

LECCIONARIO

PRIMERA LECTURA

Oímos esta voz que venía del cielo

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro 1, 16-19

Queridos hermanos:

No les hicimos conocer el poder y la Venida de nuestro Señor Jesucristo basados en fábulas ingeniosamente inventadas, sino como testigos oculares de su grandeza.

En efecto, él recibió de Dios Padre el honor y la gloria, cuando la Gloria llena de majestad le dirigió esta palabra: «Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección.» Nosotros oímos esta voz que venía del cielo, mientras estábamos con él en la montaña santa.

Así hemos visto confirmada la palabra de los profetas, y ustedes hacen bien en prestar atención a ella, como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro hasta que despunte el día y aparezca el lucero de la mañana en sus corazones.

Palabra de Dios.

SALMO *Sal 96, 1-2. 5-6. 9 (R.: Cf. 1a y 9a)*

R. El Señor reina, altísimo por encima de toda la tierra.

¡El Señor reina! Alégrese la tierra,
regocíjense las islas incontables.
Nubes y Tinieblas lo rodean,
la Justicia y el Derecho son la base de su trono. **R.**

Las montañas se derriten como cera
delante del Señor, que es el dueño de toda la tierra.
Los cielos proclaman su justicia
y todos los pueblos contemplan su gloria. **R.**

Porque tú, Señor, eres el Altísimo:
estás por encima de toda la tierra,
mucho más alto que todos los dioses. **R.**

ALELUIA Mt 17, 5c

Aleluia.

Este es mi Hijo muy querido,
en quien tengo puesta mi predilección:
escúchenlo.

Aleluia.

EVANGELIO

Su rostro resplandecía como el sol

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 17, 1-9

Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte elevado. Allí se transfiguró en presencia de ellos: su rostro resplandecía como el sol y sus vestiduras se volvieron blancas como la luz. De pronto se les aparecieron Moisés y Elías, hablando con Jesús.

Pedro dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, levantaré aquí mismo tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.»

Todavía estaba hablando, cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y se oyó una voz que decía desde la nube: «Este es mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta mi predilección: escúchenlo.»

Al oír esto, los discípulos cayeron con el rostro en tierra, llenos de temor. Jesús se acercó a ellos y, tocándolos, les dijo: «Levántense, no tengan miedo.»

Cuando alzaron los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús solo. Mientras bajaban del monte, Jesús les ordenó: «No hablen a nadie de esta visión, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.»

Palabra del Señor.